

Oración

Versículo para memorizar: '...Señor, enséñanos a orar...' Luke 11:1

Plan de estudio: Aprendemos acerca de la oración y de tener horarios regulares para orar.

Para obtener la insignia de la oración, tendrás que hacer lo siguiente:

1er Paso: lee la historia de "Los leopardos de Larry".
Iniciales de la líder _____

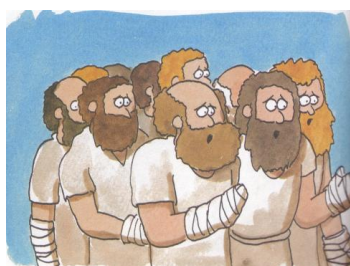


Los leopardos de Larry

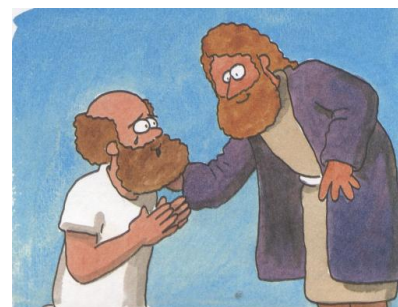
Nota: Puede que sea una buena idea leer la historia bíblica de los 10 leprosos antes de leer esta historia. Puedes encontrar la historia de la Biblia en la lista de la líder al final de esta guía de estudio.

El pequeño Larry había estado esperando con impaciencia para ir a la escuela. Larry y su madre habían ido a la tienda y ella le compró ropa nueva para el primer día de clases. Pero el día que empezaba la escuela, él estaba enfermo, tan enfermo que su madre lo llevó al médico.

El médico miró a Larry, sacudió la cabeza solemnemente, y dijo que Larry tenía que quedarse en la cama. ¡Pobre Larry! ¡Qué decepción! Todos los demás niños iban a la escuela, y él tenía que quedarse en cama.



Todas las mañanas cuando despertaba esperaba sentirse mejor, pero no lo hizo. En cambio se puso más y más débil. La mamá se pasaba todo el tiempo cuidándolo. Todos los días lo cuidaba con una terrible tristeza en su corazón, y todas las noches se quedaba en una camita junto a su cama. A veces, cuando Larry parecía un poco mejor, ella leía cuentos. Los que más le gustaban eran de la Biblia. Su favorito era el de los diez leprosos que Jesús sanó, y el que volvió a agradecerle a Jesús. Le encantaba esta historia y le pidió a su mamá que se la leyera otra vez.



Para entonces la madre se estaba poniendo muy preocupada. No le gustó la cara del médico cuando examinó Larry. Poco a poco la terrible realidad de que su precioso muchacho no iba a vivir mucho más tiempo se iba acentuando. Ella llamó al papá, que estaba ausente en un viaje largo, y le pidió que volviera a su casa de inmediato.



Esa noche, la madre estaba tan agotada de todas las noches sin dormir y ansiosa de preocupación, no podía mirar a Larry y sin lágrimas corriendo por sus mejillas cuando él abrió los ojos y dijo: "¿Por qué lloras, mamá?" "Porque estás tan enfermo," dijo, "y no me gusta verte enfermo." "Entonces, ¿por qué no le pides a Jesús que me sane como sanó a los leopardos?" "

Que leopardos?" preguntó la madre. "Los leopardos en la historia mamá," dijo Larry. "Te acuerdas que habían diez de ellos, y uno volvió a agradecerle y dijo 'Gracias, Jesús.' ¿Te acuerdas?" "Claro que me acuerdo, querido," dijo la madre, sonriendo. "Los diez leprosos. Y debería haberme acordado hace mucho tiempo de pedir ayuda a Jesús. Supongo que he estado demasiado ocupada y demasiado cansada." "¿Es demasiado tarde para pedirle ahora?" Susurró Larry. "Oh, cariño, no!", Exclamó la madre. "Nunca es demasiado tarde. Pidámosle inmediatamente, tú y yo juntos".

Juntó las manos de Larry, puso sus manos sobre las de él y comenzó a orar. Pero Larry la interrumpió. "Por favor, Jesús," dijo muy débilmente, "sáname como sanaste a los leopardos y yo te lo agradeceré, te lo prometo." Después la madre oró también.

Cuando Larry abrió los ojos, miró a la mamá y le dijo: "Me siento mejor, mamá." La mamá no podía creer lo que oía, pero podía ver que había cambio en Larry. Cuando el doctor vio a Larry, una mirada extraña se apoderó de su rostro mientras miraba a Larry. "Algo ha sucedido. Creo que se va a poner bien."

Al día siguiente, por primera vez en semanas, Larry se sentó. Dos días más tarde, cuando el papá llegó, Larry pudo salir a su encuentro. Nadie podía entender, ni su papá o el médico o los vecinos. Nadie, es decir, a excepción de la madre y Larry-y Jesús. Por supuesto que Jesús fue el que entendió mejor. Y ¿qué le importaba a Jesús si Larry decía leopardos o leprosos? Él era un niño lleno de fe y de amor, y Jesús respondió a su oración.

Adaptado de "Leopardos de Larry," Bedtime Stories, vol. 5, páginas 158 a 161, por Arthur S. Maxwell. Derecho de Autor (1976) Review and Herald ®. Usado con permiso.



¿Qué le pasó a Larry el primer día de clases? _____

A Larry le gustaba que su mamá le leyera historias de la Biblia. ¿Cuáles son tus historias bíblicas favoritas? _____

¿Qué le pidieron Larry y Mama a Jesús que hiciera? _____

¿Crees que Larry se acordó de dar las gracias a Jesús? _____

2do Paso: Orar a Dios

Iniciales de la líder _____

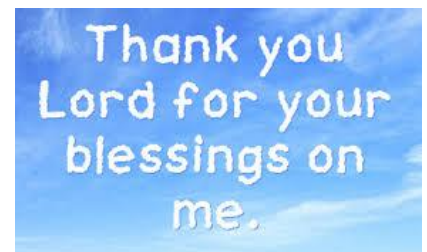


Oramos para tener tiempo con Dios y hablar con Dios. Hacemos esto porque Dios quiere saber de nosotros y quiere que escuchemos. Dios siempre tiene tiempo para nosotros. La Biblia nos dice que Jesús oró y que Jesús les dijo a sus discípulos que oren.

Dios nos conoce y nos ama todo el tiempo. Incluso cuando nos sentimos indignos de ser amados, Dios nos ama.

Podemos orar por nada, Dios nos conoce y nos entiende.

En algunas de nuestras oraciones, le decimos a Dios lo mucho que amamos a Dios. A veces le decimos a Dios que hemos hecho algo mal, que no hemos amado a Dios o un ser querido a los demás como deberíamos. Otras veces, le decimos a Dios lo felices que somos o lo triste que estamos.



Podemos orar a Dios cuando no hay nadie más alrededor. Podemos orar con nuestra

familia o con algunos amigos, y podemos orar con todo el mundo en la iglesia.

Utilizamos nuestro Libro de Oración Común para ayudarnos a orar juntos.

Discutir

¿De qué cosas hablas con Dios? Comparte esto con tu grupo. ¿Hay algo que no se puede hablar con Dios?

Hazlo

El Padrenuestro es la oración que Jesús enseñó a sus discípulos. Está en la lista del Líder. Aprende esta oración, y dila de memoria.

Haga que su líder firme aquí después de haberla dicho en voz alta.

Cada día podemos hablarle y escuchar a Dios. Por la mañana, empezamos el día con Dios y por la noche rezamos antes de ir a la cama. Reza todos los días por la mañana y por la tarde, anótalo de un calendario de oración. Utiliza la tabla de la página 6 de la Lista de Líderes.

Elije dos de lo siguiente:

1. ¡Dios ama a una buena fiesta! En el Libro de Oración Común hay dos oraciones de cumpleaños. Lee esto en tu grupo (que están en la página 830). Ahora escribe una oración para alguien que celebra su cumpleaños.
2. Antes de comer podemos dar gracias a Dios. ¿Por qué crees que lo hacemos? Con tu grupo escribe una oración para antes de comer (esto se llama dar gracias). Den gracias antes de la merienda en GFS y con su familia en su casa antes de las comidas.
3. Haz una nota de agradecimiento con forma de flor. Usando cartulina, corta los pétalos y un centro, lo suficientemente grandes para poder escribir. En el centro, escribe en imprenta "Gracias, Dios". En cada uno de los pétalos escribe algo por lo que estás agradecida. Pega la flor en una cartulina. Ponla en un lugar donde te acuerdes de dar gracias a Dios.
4. Copia El Padrenuestro y enmárcalo. El marco puede ser de cartulina, luego pega granos o pasta. O utilizar palitos de madera y colorearlos; o haz diseños con hilo y tela.



Desafíate a tí misma!

Lee la historia de los diez leprosos. Se encuentra en Lucas 17:11-19.

Colorea esta insignia para tu carpeta.



Lista de la líder

Recursos:

Libro de Oración Común, El Catequismo, p. 856-7

La oración de la familia anglicana Libro, Anne E. Kitch. Este libro tiene buenas explicaciones y ejemplos de oración.

La historia de los diez leprosos (Lucas 17:11-19)

En el camino a Jerusalén, Jesús pasaba por la región entre Samaria y Galilea. Al entrar en una aldea, diez leprosos se acercaron a él. Manteniendo su distancia, lo llamaron, diciendo: "¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!" Cuando él los vio, les dijo: "Id y presentaos a los sacerdotes." Y mientras iban caminando fueron sanados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios en voz alta. Se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Y él era un samaritano. Entonces le preguntó Jesús: "¿No eran diez los sanados? ¿Dónde están los otros 9? Ninguno de ellos volvió a dar gracias a Dios sino este extranjero." Entonces él le dijo: "Levántate y sigue tu camino, tu fe te ha salvado."

	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
Mañana							
Noche							

	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
Mañana							
Noche							

Oraciones Matutinas

Te agradezco Dios por este mañana. Ayúdame a recordarte en todo lo que hago y digo. Amen.

Dios, traes la luz del día cada día. Que tu luz llene mi vida. Ayúdame a mostrar tu luz y tu amor en mi manera de vivir, en lo que hago y en lo que digo. Amen.

Oraciones Vespertinas

Gracias, Dios, por mi familia y amigos, por todas las bendiciones que me has dado. Perdóname por lo que haya hecho mal. Quédate conmigo esta noche, Señor Jesús. Y que en la mañana despierte lista para hacer tu voluntad. Amen.

Quédate aquí, Señor, se mi compañero esta noche y siempre. Ayúdame a descansar en tu amor. Amen.

El Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga a nos tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria, ahora y por siempre. Amen